

Ana Ruiz*

↳ La memoria literaria de la emigración: el surgimiento de los primeros textos de origen español (1964-1989)

1. Contexto histórico

Las migraciones continentales han determinado la historia europea en los tres últimos milenios. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, y más exactamente entre 1945 y 1975, conocieron un proceso de aceleración determinado tanto por el reasentamiento de millones de personas desplazadas por el conflicto bélico –y la creación de nuevas fronteras resultantes de los tratados de paz– como por las grandes migraciones económicas intracontinentales. Éstas coadyuvaron decisivamente a la rápida reconstrucción de la Europa occidental y posibilitaron un formidable desarrollo económico. Esta migración tuvo su origen en la absorción masiva por parte de los países más desarrollados de mano de obra procedente de la periferia europea, menos avanzada, como soporte necesario para mantener su expansión económica.

La solicitud de trabajadores extranjeros por parte de Alemania se inicia oficialmente en 1955 con el Convenio Bilateral de Contratación Italoalemana. A éste le siguieron otros: el 29 de marzo de 1960 se firma el convenio bilateral con España, en 1961 con Turquía, en 1963 con Marruecos, en 1964 con Portugal, en 1965 con Túnez y en 1968 con Yugoslavia. El flujo migratorio hacia la RFA se incrementará paulatinamente en los ochenta con peticionarios de asilo del Este de Europa o del Tercer Mundo.

Se calcula que entre 1960 y 1973 salieron 2.000.000 de trabajadores españoles a Europa. Lo significativo del fenómeno no es tanto la cantidad, sino precisamente el breve período de tiempo en el que se produce la salida, con destino prioritario a Francia y Suiza. La crisis de 1973 pone punto final a la confluencia de beneficios de la inmigración y la emigración, cuyos intereses, complementarios hasta el momento, pasaron a ser antagónicos. La razón de la quiebra en esta relación de mutuo beneficio recíproco radicó en el principio de temporalidad que pretendía primar en el proceso migratorio. Se trataba exclusivamente de cubrir un déficit laboral y no de poblar o colonizar nuevos territorios, como era tradicional en las migraciones españolas a la Argelia francesa o a ultramar.

* Ana Ruiz (San Sebastián 1966) es profesora de Lengua y Literatura alemanas en la Universidad Autónoma de Madrid. Áreas de trabajo: literatura e interculturalidad en Europa, literatura en lengua alemana, didáctica de lenguas extranjeras. Autora de numerosos artículos sobre los temas citados anteriormente, coautora de *Interkulturelle Literatur in Deutschland: Ein Handbuch* (2000). Publicación más reciente: "Literaturas de exilio y migración en la era de la globalización", en: *Migraciones y Exilios* (diciembre de 2005). Correo electrónico: a.ruiz@uam.es.

El convenio decisivo entre España y Alemania fue el Acuerdo entre el Estado Español y la República Federal de Alemania sobre migración, contratación y colocación de trabajadores españoles en la República Federal de Alemania firmado el 29 de marzo de 1960. El período de máxima presencia española es el que va de 1960 a 1967. En 1989 había 61.677 emigrantes españoles en la RFA, el 3,7% de la población activa extranjera residente, según el Bundesanstalt für Arbeit (Instituto Federal de Trabajo), muy por debajo de los colectivos turco, yugoslavo, italiano y griego. En la actualidad, las mismas asociaciones de residentes españoles calculan la presencia emigrante española (incluyendo todos los miembros de la unidad familiar) en unas 130.000 personas aproximadamente.

En España sin embargo, la clausura de este ciclo migratorio ha venido a coincidir con la apertura de otro de signo inverso. En apenas tres lustros se ha pasado de tradicional país de emigración a neto país de inmigración. Con la adhesión a la Unión Europea, España constituye la delicada frontera sur de esta “fortaleza europea”, y por esta posición ha de enfrentarse curiosamente a aquellos países que en otro tiempo fueron nuestros países de acogida (Hispanoamérica y Magreb). Este cambio de signo de las migraciones en España está provocando en la actualidad un fenómeno acelerado de creación de sistemas y organismos reguladores de la inmigración, de organizaciones asistenciales y de fomento de la reflexión sobre la cuestión intercultural. La llegada masiva de inmigrantes a las fronteras terrestres y aéreas, el drama de pateras y cayucos en las costas insulares y peninsulares, la profusión legislativa en todos los ámbitos institucionales, los conflictos socio-educativos que centran el interés de los medios de comunicación en estos últimos tiempos, son ejemplos de la urgencia de desarrollo de políticas racionales de inmigración. Todo ello, sin embargo, sin olvidar su inserción en un marco supranacional, la Unión Europea, que en estos momentos enfrenta por su parte una grave crisis multidimensional, manifestada en las dificultades de aprobación de su Carta Magna.

2. Emigración, espacio y tiempo de ruptura

La emigración económica de los años cincuenta fue en sí misma el resultado de un proceso socioeconómico traumático para los afectados. El emigrante es consciente de ser actor y víctima al mismo tiempo de un proceso que escapa a él mismo. Además, la emigración a Europa se entendió desde todos los sectores afectados –incluido el propio emigrante– como transitoria, a diferencia de la dirigida a América concebida mayoritariamente como permanente. El sujeto que afronta una emigración permanente conoce el destino en el que va a construir su futuro y asume más rápidamente el proceso de integración en el entorno que le recibe. El emigrante que sale a Europa, por el contrario, tiene claro en su origen el carácter transitorio. El objetivo es ahorrar el máximo posible para poder regresar a su país con cierta independencia pecuniaria, que le permita adquirir una vivienda, encontrar un trabajo mejor que el que tenía antes de emigrar, o aliviar determinadas situaciones familiares (Castillo 1980: 89). El marco legal establecido se encargaba de reforzar al máximo la idea de transitoriedad frente a la del asentamiento, tratando de asegurar “un máximo de rentabilidad y un mínimo de contraprestaciones sociales y estatales (seguros, jubilación, etc.)” (Vilar 2001: 136). Es muy ilustrativo el resumen que del marco de los acuerdos bilaterales realiza Andrés Delgado, quien con-

cluye: “El emigrante no se mueve en el ámbito de los derechos, sino en el de los permisos” (Delgado 1980: 67).¹

La conciencia progresiva del emigrante sobre esta situación de no reconocimiento de sus derechos y la dificultad de planear un futuro que depende continuamente de la concesión de permisos generan en el sujeto un modo de vida particular que rezuma inseguridad. Esta inseguridad de futuro hace mella en todos los ámbitos de la vida del emigrante, produciendo en ciertos casos comportamientos netamente asociales, que las mismas asociaciones de emigrantes definen como desviados. Se le presentan al emigrante numerosos conflictos de identidad personal, familiar y colectiva. La vía de expresión de esta problemática más frecuente es el pensamiento recurrente en el ámbito privado sobre el pasaporte, por lo tanto la nacionalidad; en el familiar, el temor a perder la integridad física y cultural de la familia; y en el plano social, la necesidad de asociación. Álvarez Borja insiste en resaltar las consecuencias en el ámbito privado de la experiencia migratoria, que él considera frecuentemente olvidadas al tratar temas de emigración:

Lo que se olvida en casi cada análisis de coste-beneficio es el ser humano. Se calculan las ventajas y desventajas que la ocupación de mano de obra extranjera produce tanto para la sociedad emisora como la de acogida. Sin embargo, no se examinan las ventajas y desventajas para el ser humano que emigra. Los análisis económicos de coste-beneficio clasifican al ser humano sólo como mercancía, como mano de obra. Se olvida en dicho modo de observación que el ser humano es un ser social, poseedor de una personalidad y una identidad. Muy difícilmente se puede calcular el coste que supone la emigración para un ser humano, su familia y su salud. El inmigrante económico llega solo a un entorno extraño, vive aislado, la familia queda muy lejos. El coste es incalculable (Álvarez Borja 1982: 40).²

Capítulo aparte merecería el análisis detallado de la situación de la mujer emigrante. Objeto de estudio sobre todo en la última década del siglo XX, en rasgos generales cabe diferenciar entre aquella mujer que llega a la RFA como parte del reagrupamiento familiar, desde el punto de vista ocupacional pasiva durante largos períodos de tiempo, más aislada de la sociedad de acogida e inmersa en los conflictos culturales que se viven dentro de la familia, y por otra parte aquella mujer que toma personalmente la iniciativa de emigrar y se lanza a una cultura desconocida. Peor remunerada que sus compañeros y con mayores dificultades iniciales de integración social, superará el conflicto cultural de manera más rápida y satisfactoria que las primeras.³

¹ “Der Emigrant bewegt sich nicht im Terrain der Rechte, sondern in dem der Genehmigungen”. Todas las citas originales en alemán han sido traducidas al español por la autora.

² “Was in fast jeder Kosten-Nutzen-Analyse vergessen wird, ist der Mensch. Man berechnet, welche Vor- und Nachteile für die abgebende wie für die aufnehmende Volkswirtschaft durch die Beschäftigung von ausländischen Arbeitskräften entstehen. Was man jedoch nicht angibt, sind die Vor- und Nachteile, die für den Mensch, der auswandert, entstehen. Die ökonomischen Kosten-Nutzen-Analysen stufen den Menschen nur als Ware, als Arbeitskraft, ein. Dab der Mensch ein soziales Wesen ist und eine Persönlichkeit und Identität besitzt, wird von dieser Betrachtungsweise ausgelassen. Man kann mathematisch sehr schlecht die Kosten, die für einen Menschen, seine Familie und seine Gesundheit durch die Auswanderung entstehen, berechnen. Der Arbeitsimmigrant kommt alleine in eine fremde Umgebung, lebt isoliert, die Familie ist weit entfernt. Die Kosten sind unberechenbar”.

³ Muy ilustrativa en este aspecto es la novela *Die Brücke vom Goldenen Horn*, de Emine Sevgi Özdamar.

3. El nacimiento de la literatura de emigración: la aparición de los primeros textos⁴

Los primeros textos literarios escritos por los emigrantes nacen como fruto de una imperiosa necesidad de comunicación, en un principio únicamente con otros trabajadores extranjeros de su misma nacionalidad. Dado que los principales órganos de comunicación entre emigrantes de la misma nacionalidad eran los centros nacionales, las asociaciones asistenciales de apoyo a la emigración y las llamadas iniciativas de autoayuda, es en estos marcos en donde encontramos los primeros textos. Cada nacionalidad presente en la República Federal tuvo sus representaciones culturales institucionales (Centro Español, Casa de Italia u otros) y sus iniciativas particulares, constituidas en asociaciones como la Confederación de Asociaciones Españolas de Padres de Familia en la RFA o, en el ámbito italiano, la Associazione Letteraria Facoltà Artistiche (ALFA), la Federazione Italiana Sport e Cultura (FISC) o la Unione Cristiana Emigranti Italiani (UCEI). Los objetivos generales que todas compartían eran los de fomentar la conservación de la cultura de origen, asesorar al emigrante en sus dificultades con la administración alemana y ser foro de expresión y reivindicación. Como se ve ya en su misma denominación, los intereses artísticos específicos de cada una de ellas variarán considerablemente. De todas las iniciativas llevadas a cabo por estos organismos, sólo resulta de interés para nuestro estudio el análisis de aquellas entendidas como conservación del patrimonio cultural o actividades culturales: la organización de bailes y fiestas, concebidos como lugar de encuentro y ocasión para mostrar el trabajo de grupos de danzas, de teatro y otras expresiones culturales, sesiones informativas, referentes sobre todo a temas de actualidad para la vida del emigrante (leyes nuevas, congresos, etc.), excursiones y cine.

Tanto los centros de representación estatal como las asociaciones –sean asistenciales o de autoayuda– asumen las primeras labores editoriales de la emigración, consistentes en la mayoría de los casos en la publicación de un boletín o revista informativa, la convocatoria de concursos literarios en la lengua materna, organización de simposios y en ocasiones la publicación de producciones significativas propias: estudios sociológicos realizados sobre el colectivo, antologías literarias, etc. Sin embargo son pocas las asociaciones que editaron estos boletines informativos regularmente por el esfuerzo que supone la elaboración de una publicación regular. La mayoría moría una vez editados un par de números. Estas publicaciones son importantes para conocer la cultura de la emigración española en Alemania en su más amplio sentido. Pero apenas resultan relevantes desde el punto de vista literario. Su principal objetivo era crear con ellas un instrumento informativo con el que el emigrante compensaba en cierto modo la falta de noticias y su mínimo acceso a los medios de comunicación alemanes. Cada publicación comparte en origen el carácter nacional de la institución que la edita o el marco en el que surge.

⁴ Por todo ello, y dados la naturaleza, el volumen y la dispersión del material que caracterizan el corpus, se ha hecho inestimable para su formación la ayuda de emigrantes que por iniciativa privada han recopilado durante años revistas, autoediciones, obras y documentos gráficos de diferentes tipos. En su mayoría son personas que han aglutinado a su vez en torno a sí iniciativas culturales significativas. Citaremos como fuentes de información inestimables, entre otros, a Ricardo Bada, escritor y periodista, Nono Carrillo y Remedios Quintana, editores de la revista *Viento Sur*, los hermanos Epifanio y Florencio Domínguez y el profesor José Rodríguez Richart, autor del volumen *Emigración española y creación literaria*. Sin los archivos privados de todos ellos sería imposible ofrecer los datos cuya descripción ahora iniciamos.

Por su difusión y la regularidad en su publicación, los periódicos y revistas más relevantes dirigidas específicamente al colectivo emigrante español fueron, entre otras, *Aquí*, revista bimensual editada por el arzobispado de Paderborn, *Carta a los Padres*, hoja informativa mensual de la Misión Católica Española que se ceñía a temas escolares y de educación para adultos, *Carta de España*, la revista mensual del Instituto Español de Emigración, *Cuenta atrás*, revista de aparición esporádica de la Coordinadora Europea de Asociaciones de Emigrantes, *La Región*, periódico editado tres veces por semana, y *Mundo Obrero-Emigración*, suplemento semanal del órgano de prensa del Partido Comunista de España. En español también, pero editada, por emigrantes latinoamericanos en su mayoría exiliados, encontramos también “*El Chasqui*”. Revista dedicada a la problemática latinoamericana, que aparece con carácter trimestral en Hamburgo. Dirigida por Remberto Guzmán, empieza a publicarse regularmente en septiembre de 1984, después de haber tenido una etapa previa en 1976. En la República Federal de Alemania circulaba también entre los emigrantes de habla hispana la revista *Franja. Una revista para los exiliados latinoamericanos*, también de carácter trimestral, pero editada fuera de Alemania. Estaba dirigida por Johanna Martens, e inició su publicación en 1977 teniendo la redacción su sede en la ciudad belga de Lovaina. De mucha menor entidad era por ejemplo *¿Sabes qué?*, que apenas pasaba de ser el boletín mensual del *Argentinischer Kreis Nordrhein-Westfalen*. Desde el punto de vista de las colaboraciones literarias, la revista de emigración de origen latinoamericano más relevante editada en la República Federal era *Khipu. Revista bilingüe de cultura sobre América Latina*. Dirigida por Tomás Stefanovics, tenía carácter semestral y se empezó a publicar en 1977 en la editorial Tortuga de Múnich. Convivían con muchas otras de otros colectivos nacionales.⁵

La mayoría de los primeros textos aparecen en aquellas revistas que cuentan con una sección literaria fija, el común “rincón de la poesía”. En el ámbito español, la más importante era la sección “La poesía del Emigrante” de *7 Fechas*, revista española en la República Federal de Alemania en la que se publicaban también, presentados y comentados por el escritor Víctor Canicio, los textos ganadores del Concurso Literario “Emigroteca”.⁶ Sin calidad literaria reseñable, resultan interesantes los temas abordados: la emigración en sí, la patria, el amor y otros afectos, y fábulas y otros asuntos morales. Sin embargo, tanto los textos como la antología en sí misma constituyen una pieza clave, pues manifestaban al mundo académico las primeras huellas de un posible corpus, insospechado hasta el momento: la existencia de una producción literaria dentro de la migración económica española en Alemania.

Otras revistas de origen español que publicaron colaboraciones literarias fueron *Litoral*, *Tranvía*, *Al Margen* –publicada en Wetzlar– y *El Mundillo* que tuvo una primera etapa entre 1975 y 1980, y una segunda a partir de ese año. Hecha a mano y fotocopiada, fue elaborada por un grupo de emigrantes que se consideraban “solitarios y aislados sin otras pretensiones que las del desahogo, el divertimento y la búsqueda de una identidad

⁵ Sin duda alguna, la principal referencia bibliográfica sobre el desarrollo de la literatura intercultural en Alemania es el volumen editado bajo la dirección del Prof. Carmine Chiellino (2000). En él se hace inventario de la producción literaria de colectivos inmigrantes procedentes de todo el mundo llegados a la RFA a partir de 1955. Añado en la bibliografía tres referencias propias que pueden resultar de interés: Ruiz (2002; 2003 y 2004).

⁶ Una selección de estos textos fue publicada por Karl-Heinz Anton y Epifanio Domínguez (1989).

cada vez más confundida” (Domínguez 1981: 3). Deja de publicarse como tal cuando parte de sus autores retornaron a España. Pretendió liderar una tertulia cultural que no tuvo éxito. De ella nacieron otras dos publicaciones: *Subahnstruchenbachten*, difundida siempre dentro del ámbito de Gelsenkirchen, y *El mundillo. Revista literaria libre emigrante*, que nace en el contexto de un encuentro organizado por la emisión para emigrantes españoles de Radio München celebrado en 1980. En dicho encuentro, los editores de *El Mundillo* promovieron la idea de crear una revista literaria dirigida al colectivo internacional de la emigración española en Europa, con sede en Frankfurt. En un primer momento se prometió incluso financiación por parte de la Embajada Española. Florencio Domínguez cita en su estudio (1981) la existencia de un volumen considerable de textos pendientes de publicación llegados en un primer momento a la redacción de Frankfurt procedentes de diferentes puntos de Alemania, Francia, Suiza, Suecia y Holanda.⁷ En el preámbulo de su primer número se convoca: “No te calles nunca/grita bien alto/lo que le duele y oprime/a la infinidad de tu pensamiento/porque así/sabrás que vives”. Este ejemplo, extraído de *El Mundillo*, es sólo uno de los muchos testimonios aparecidos en estas revistas que ponen de manifiesto las dos funciones principales que justifican el estudio de estos primeros textos, y su inclusión en una investigación literaria: una función comunicativa que busca expresarse a través de la palabra escrita a la que se pretende conferir una calidad artística. Esta calidad no logra cotas significativas en estos primeros textos, cuya muestra más ilustrativa es la antología antes citada. En la mayoría de los casos, dichos textos no serían dignos de mención –valor testimonial aparte– si no fuera por la importancia de su función promotora. De todas las iniciativas diseñadas en este sentido, el ejemplo sin par lo constituye la labor realizada por la tertulia literaria *El Butacón*, liderada durante muchos años por el matrimonio compuesto por Nono Carrillo y Remedios Quintana.

El Butacón tenía su centro de actividad en Hamburgo y publicaba a su vez la que en nuestra opinión es la mejor revista literaria de la emigración española aparecida en la República Federal: *Viento Sur*. Su primer número apareció en la Navidad de 1977. Se publicó de manera ininterrumpida hasta el invierno de 1993, fecha en la que ambos dejan la dirección de la revista pensando retornar a España. Tras una pausa de dos años reaparecerá *Viento Sur* en el verano de 1996, con su número 29, bajo la dirección de José Napoleón Marionna (autor que escribe habitualmente bajo el pseudónimo de Chema Grande) y con un nuevo formato, perdiendo en nuestra opinión la originalidad y la buena maquetación que hacían de *Viento Sur* una de las mejores revistas literarias de la emigración hispana en Alemania.⁸ *Viento Sur* tiene un lugar propio en la literatura de emigración española por varias razones: se aprecia un incremento sustancial de la calidad de los textos publicados respecto a otras revistas aun sin perder de vista su propósito de ser vocero de la literatura de emigrantes. En sus páginas encontraremos, por ejemplo, textos de un joven Luis Sepúlveda, novelista desconocido entonces y mundialmente conocido en la actualidad. Al nacer dentro del marco de la tertulia literaria *El Butacón*, uno de

⁷ Desconocemos la cifra de números editados, así como su tirada.

⁸ La edición completa de la primera etapa de dicha revista, dirigida por Nono Carrillo y Remedios Quintana, se puede consultar en el Centro de Documentación de la Emigración Española (Madrid) y en el Instituto Ibero-Americano de Berlín.

cuyos principales fines era la promoción cultural del emigrante a través de la literatura –en sus dos vertientes de lector y escritor– se empezó exhortando a los lectores con vehemencia a la lectura de los grandes maestros de la literatura en lengua española y se invitó a participar en la tertulia de una u otra manera a autores de renombre de paso por Hamburgo (Camilo José Cela, Miguel Barnet, Rosa Montero, Noel Navarro entre otros). Cada visita tuvo su reflejo en la revista, a través de textos, informes o autogramas. También su diseño presenta una significativa calidad gráfica, siendo decisiva en esta labor la dirección del pintor Nono Carrillo. *Viento Sur* convocaba además anualmente un concurso literario que ya en su tercera convocatoria logró difusión internacional. Toda esta labor de gestión cultural tuvo sus frutos. Siguiendo el modelo de la revista *Viento Sur* surgieron nuevas revistas literarias dentro y fuera de Alemania, aunque no todas consiguieron emular al modelo. Según la información que obra en nuestra mano, ella ha sido también la publicación independiente de más larga vida en el ámbito de la emigración española.

También se tiene constancia de la existencia de *Al Margen*, revista con sede en Wetzlar que se crea desgajando la sección literaria de la revista de información política y general *Impulso. Revista libertaria de la emigración*. Aunque publicaba textos de españoles, el núcleo editorial estaba constituido por exiliados sudamericanos. Tenía un fuerte carácter político, según F. Domínguez rayano en el panfleto, y pretendía aunar posturas en la defensa de los emigrantes y a la vez denunciar su situación marginal.

Si consideramos el papel que jugaron estas publicaciones en el marco de la literatura de emigración, hemos de reseñar junto a su función editorial básica, su labor crítico-literaria. Al calor de estas revistas aparecen dos figuras que ejercen funciones de críticos literarios: la figura del *coordinador* de las secciones literarias, que decidía en muchos casos cuál de las poesías “menos malas” se publicaban; y la del *lector*, persona emigrada también, con cierta cultura, a quien el pre-escritor le solicitaba de manera privada los servicios de corrección de los textos. Víctor Canicio, Ricardo Bada, Epifanio Domínguez en Gelsenkirchen, y sobre todo Nono Carrillo en Hamburgo ejercieron estas labores.

4. Otras iniciativas de contenido literario

En la investigación hemos encontrado también otro tipo de iniciativas con participación española. El objetivo de todas ellas era promover la literatura y romper el aislamiento en celdas nacionales de la realidad emigrante. Son iniciativas que nacen con una vocación intercultural o multicultural. Así por ejemplo *Grenzüberschreitende Literatur*, centrada en Bonn y que pretendía convertirse en punto de encuentro entre sectores hasta entonces de difícil interrelación: grupos literarios alemanes y de extranjeros en Alemania, junto a editores y traductores. Fundada por Herbert Becher, jurista que se significó por su labor en favor de los emigrantes durante 33 años, poeta muy ligado a España y autor del *Diccionario jurídico y económico hispanogermano*.⁹ Dentro de las iniciativas con vocación multicultural, la más relevante sin duda fue la asociación Polynationaler

⁹ Véase la reseña publicada bajo el título “Adios y gracias Sr. Becher” en *Ventana Europea*, febrero 1996, pág. 5. El caso de Herbert Becher es un buen ejemplo para describir la dificultad de la investiga-

Literatur- und Kunstverein: PoLiKunst. Dicho colectivo se fundó en el Frankfurter Club Voltaire el 11 de octubre de 1980. Su razón de ser la constituía el deseo de ofrecer un espacio a la *polinationale Kultur* de la que eran portadores los más de 4,5 millones de extranjeros residentes por entonces en Alemania. Liberación de la expresión artística, fomento de la tolerancia y de la comprensión mutua en todos los ámbitos de la convivencia multicultural fueron algunos de los propósitos perseguidos por este club que agrupaba a creadores de diversas disciplinas artísticas. En 1985 formaban parte de PoLiKunst 75 artistas procedentes de 23 países diferentes. Hitos fundamentales de su hacer cultural fueron los encuentros anuales que celebraron en Frankfurt, Freiburg im Breisgau y Múnich. Muchos de los principales representantes de la literatura de emigración alemana formaron parte de esta asociación. Como representante de habla hispana y presidente durante dos años encontramos al entonces jovencísimo y desconocido poeta José F. A. Oliver, autor consolidado hoy como uno de los mejores poetas en lengua alemana (Radatz 1994).

Sin embargo, es justo reconocer que, junto a estas iniciativas de carácter independiente en su mayoría, también los centros nacionales realizaron funciones de promoción literaria determinantes sobre todo en lo referente al teatro. Las características propias de la producción teatral exigen un esfuerzo económico y personal tal que en muchos casos resultaba imposible de asumir por los propios emigrantes, si no hubiera sido por labor asistencial del organismo correspondiente. De ellos parte a menudo la iniciativa para formar grupos de teatro, que comienzan representando piezas en lengua materna y llegarán a crear obras propias centradas paulatinamente en la realidad de los emigrantes en Alemania. El ejemplo más conocido de este tipo de promoción lo ofrece el desarrollo del teatro turco en Berlín (Stenzaly 1984: 125-141).

Entre los emigrantes españoles encontramos también un buen ejemplo de este fenómeno, Patricio Chamizo y su obra *En un lugar de Alemania*, representada en 1964 y analizada por varios estudiosos como Rodríguez Richart (1982 y 1999) o Briesemeister (1979-1980). Esa obra es un texto ejemplar respecto a la labor teatral del colectivo español en esta época. Según una investigación realizada por Álvarez Borja (1982) se reseñan treinta y cuatro asociaciones —que a su vez dan cobertura a cincuenta y nueve grupos de trabajo— que reconocen realizar un trabajo cultural centrado en el mantenimiento de grupos de folklore y de teatro. Existieron por lo tanto más de medio centenar de asociaciones emigrantes españolas que entendían como su labor prioritaria la difusión de una cultura de inmigración. Álvarez no especifica el número exacto de grupos dedicados exclusivamente al teatro. Sí sostiene sin embargo que su presencia era significativa, puesto que el teatro constituía el medio más explícito para la anhelada difusión de la cul-

ción. Él utiliza como pseudónimo el nombre de Jaime Salas. Aparece así —involuntariamente suponemos— una pista falsa en el arduo trabajo de investigación de quienes nos ocupamos en la recopilación de los diferentes corpus de literatura de emigración. Dicha pista falsa nutría su interés además con el sorprendente dominio del lenguaje y de las formas poéticas alemanas que presentaba el supuesto autor español. En ninguno de los libros de poesía publicados bajo este pseudónimo se indican datos sobre la verdadera personalidad del autor. Fue por lo tanto la pura casualidad la que ayudó en nuestro caso a desvelar que quien se perfilaba como el más clásico de los poetas de la literatura de emigración era en realidad un jurista alemán. El entuerto de Salas sigue sin esclarecerse todavía en algunas de las referencias de literatura de emigración de origen español que circulan en los archivos privados consultados.

tura de origen, comprensible por la naturaleza misma de la actividad. Los grupos de teatro censados estaban formados por no menos de seis y no más de veinte personas, y presentaban sobre todo piezas de temática migratoria escritas en su mayoría por el mismo grupo que las representaba. El papel de los grupos de teatro, existentes dentro de todos los colectivos nacionales residentes en la República Federal de Alemania, resultó fundamental para la creación de una cultura de la inmigración, puesto que su trabajo tuvo un carácter esencialmente difusor.

5. Dificultades editoriales

La dispersión y brevedad de los primeros textos literarios tienen su principal razón de ser en las grandes dificultades editoriales con las que se encontraron estos incipientes autores. En sí misma, la actividad literaria se prioriza frente a cualquier otro tipo de expresión artística por su misma naturaleza. En opinión de H. Kreuzer, el desarrollo especial que logra la literatura frente a otras disciplinas estéticas entre las minorías nacionales presentes en Alemania se debía sobre todo al hecho de que:

Sin embargo, la creación literaria es apreciada como medio cultural por algunos de entre ellos que han desarrollado una conciencia especialmente clara de su posición social, porque no está ligada tan estrechamente a los intermediarios profesionales de la población alemana (Kreuzer 1984: 12).¹⁰

Efectivamente, la tarea de difusión más significativa, junto a las revistas, fue la realizada por pequeñas editoriales independientes, a veces creadas expresamente para este fin. Recopilan en antologías los textos a menudo publicados antes en revistas que presentan mayor calidad literaria y, lo que es más importante, editando las primeras obras de autores que llegarán a ser claves. Así por ejemplo, la editorial Ararat en Stuttgart, que asume fines de mediación intercultural entre Turquía y Alemania; la editorial CON en Bremen con la colección “Südwind gastarbeiterdeutsch”, de la que se separan por discrepancias algunos autores creando a partir de 1983 la serie “Südwind-Literatur” de la editorial Neue Malik; o la editorial Atelier im Bauernhaus en Fischerhude con la colección “Neue Reihe Atelier”, sin olvidar lo publicado por los diferentes “Werkkreise Literatur der Arbeitswelt”. Ellas serán cauces de publicación y divulgación de este tipo de literatura entre el público alemán, puesto que las grandes editoriales –Fischer, Goldmann, Rotbuch, Suhrkamp y Deutscher Taschenbuchverlag– sólo incluirán este tipo de obras en su catálogo posteriormente ante el prestigio conseguido por algunos autores (Aras Ören, Franco Biondi, Rafik Schami y José F. A. Oliver entre otros), apoyados por la convocatoria del premio “Adelbert von Chamisso” del Instituto de Alemán Lengua Extranjera de la Universidad de Múnich en colaboración con la Fundación Bosch.

La mayor dificultad editorial con la que se enfrenta este tipo de literatura, y que justifica las comprensibles consideraciones económicas, es la definida por el público al que

¹⁰ “Das Schreiben wird jedoch von denjenigen unter ihnen, die ein besonders deutliches Bewusstsein ihrer gesellschaftlichen Lage entwickelt haben, als kulturelles Medium geschätzt, weil es auf professionelle Vermittler aus der deutschen Bevölkerung nicht so stark angewiesen ist”.

se dirige. En sus dos primeros decenios de existencia, esta literatura surge y se dirige casi exclusivamente a un público también emigrante y perteneciente a su mismo entorno nacional. La misma idiosincrasia del emigrante de estos años, que rara vez invierte sus anhelados ahorros en productos culturales producidos en el mercado alemán, y que presenta a menudo ciertos déficits en su formación intelectual, dificulta enormemente la difusión de un tipo de literatura concebida para él. Por otra parte, esta concepción nacional del lector condiciona al autor a la hora de elegir la lengua en la que escribe y la temática que afronta: el dolor de la ruptura, el momento de la llegada, la exaltación del lugar de origen, ensoñación del retorno y otros. Pero en el contexto de la sociedad de acogida las perspectivas reales de difusión de este tipo de literatura en esta época eran muy limitadas.

A partir de 1980 se puede apreciar la búsqueda de un público nuevo en dos dimensiones. Por una parte y frente a los diferentes colectivos nacionales de emigrantes, se fomenta una conciencia migratoria de carácter multinacional. Por otra parte y frente al país de acogida, se propone la literatura como medio de integración en la sociedad alemana. En esta búsqueda participan autores interesados en labores de mediación intercultural bilateral y autores que aspiran a formar parte de la literatura alemana. En ambos casos se amplía el colectivo de lectores potenciales, estando dirigida a partir de entonces la producción literaria sucesiva al público en general, alemán o extranjero, emigrante o no. En la génesis de esta evolución conceptual participa activamente uno de los autores de origen español, Guillermo Aparicio (Aparicio 1985).

El período clave de este cambio de concepción es el comprendido entre 1980 y 1984, años en que se produce tanto un cambio de rumbo por parte de los autores como por parte del reconocimiento de la crítica. Se inicia el período con la fundación en 1980 de la asociación PoLiKunst, continúa en 1981 con la publicación del manifiesto poético de Franco Biondi, en 1983 se produce el reconocimiento expreso del Deutscher Schriftstellerverband (VS) a este tipo de literatura en las jornadas de octubre celebradas en Frankfurt. Finalmente, el año 1984 se abre con la publicación de un número especial sobre el tema en la revista *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik (LiLi)*, primera referencia bibliográfica que propone un estudio sistemático del fenómeno, y se cierra con el coloquio entre autores alemanes y emigrados que organiza el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). A partir de entonces se produce una eclosión editorial de los autores de literatura de emigración, y posteriormente de los autores pertenecientes a la que hemos definido como literatura intercultural, patrocinada por la concesión anual del premio Adelbert von Chamisso.

También se constata la aparición de textos con firma española en antologías sobre literatura de emigración. Así por ejemplo, en el volumen titulado *Im neuen Land* (1980) aparecen textos de Antonio Hernando, que también comparte publicación con Guillermo Aparicio en *Annäherungen* (1982). Ambas antologías fueron editadas por F. Biondi en la serie "Südwind". Los primeros textos del por entonces jovencísimo José F. Agüera Oliver los encontramos en *Zwischen Fabrik und Bahnhof* (1981) junto con textos de Hernando, y como único autor español en *Zwischen zwei Giganten* (1983), *Das Unsichtbare sagen* (1983) y *Dies ist nicht die Welt die wir suchen. Ausländer in Deutschland* (Essen 1983). Junto a ellos aparecen otros autores de menor renombre: Conchita Hernando, hija del poeta, José Bosch y Barrera, José Luis Gordillo Leal. Se produce, por lo tanto, un mayor contacto con autores e iniciativas emigrantes de otras nacionalidades, y esto enri-

quecerá la literatura de origen español dándole un mayor carácter intercultural. El autor dejará de dirigirse a un lector potencial español e incluirá como receptor de su obra a otras minorías emigrantes y al público alemán en general, viéndose en la necesidad de publicar —y ciertos autores de escribir— en alemán.

6. Características de los autores

Los autores de estos primeros textos presentan por lo general el perfil personal señalado como propio de los emigrantes que llegaron a Alemania a partir de los años cincuenta: procedentes en su mayoría de las regiones señaladas, tienen en común un bajo nivel de escolarización, escasa cualificación profesional, procedencia del ámbito rural o de la clase media baja urbana y el desconocimiento de la lengua del país de acogida, entre otras características. Como el resto de los emigrantes, los firmantes de los textos son varones, alojados en su mayoría en barracones, donde compartían el espacio con otros obreros extranjeros de su misma empresa. El contacto con la sociedad alemana se realizaba casi exclusivamente en la fábrica, a través del trato con los trabajadores alemanes. La dureza de las condiciones de trabajo junto a la separación de la familia, la nostalgia de su tierra y la incomunicación con el entorno en que se vivía hacían la situación aún más gravosa. Los autores se inician en la creación literaria porque hasta donde alcanzan a entender es el único canal de expresión posible que les queda. Eligen como marco de su producción poética por norma general el género lírico. Ellos entienden que se adecua mejor a sus sentimientos, y no requiere estructuras complicadas. Otro aliciente importante en esta elección es que la lírica tenía mayores posibilidades de publicación en las diferentes revistas existentes. La elección no es, sin embargo, excluyente, así que no se rechazan otros géneros y encontramos dentro del corpus novela, teatro, ensayo y guiones. Entre ellos destacaron sin duda el español Antonio Hernando y su estupendo poemario *Emigración/Emigration* (publicado póstumo en 1989 en la editorial Karin Kramer de Berlín), el turco Habib Bektas y el italiano Franco Biondi.

Con el agrupamiento familiar, el emigrante se ve obligado a iniciar un proceso de adaptación con el entorno que le afectará en un primer lugar a él como individuo y a su entorno familiar. Fruto de todo ello es la evolución temática de los textos. Toman fuerza las referencias a la realidad familiar y social, y quedan más relegados los temas intimistas. A partir de mediados de los setenta y en la década de los ochenta se aprecian otros dos fenómenos relevantes dentro del proceso creativo. Por una parte, el escritor se plantea la posibilidad real de optar en la elección de la lengua literaria. Junto a una mayor producción de textos en alemán, abundan las reflexiones sobre la lengua como elemento esencial de la identidad. Por otra, es en esta época cuando aparece con fuerza la llamada literatura de la segunda generación, a caballo aún más si cabe entre dos mundos. Los autores de este grupo presentan por lo general un extraordinario dominio lingüístico, lo que unido a su biculturalidad hace que su producción literaria consiga una calidad notoria. Entre estos hijos de los primeros emigrantes que han logrado encontrar en la literatura su propia voz están los turcos Levent Aktoprak (1959) y Akif Pirinççi (1960) y el poeta español antes citado José F. A. Oliver.

Junto a estos emigrantes de perfil puro y a sus hijos, encontramos un grupo numeroso de escritores que llega a la RFA con estudios universitarios e incluso una trayectoria

profesional reconocida en su país de origen y que se adscribe voluntariamente a la literatura de emigración. Entre otros serán Guillermo Aparicio y Víctor Canicio, junto con los turcos Aras Ören, Fakir Baykurt, Aysel Özakin, el sirio Rafik Schami y el italiano Carmine Chiellino. Éste señala las siguientes características como factores comunes en esta fase inicial:

La despreocupada vivacidad de las primeras obras, la pertenencia multicultural de los incipientes autores, la expresión de la propia otredad etnocultural, lo autobiográfico y la necesidad de abolir las fronteras de la autobiografía y la implementación de la creatividad específicamente cultural que se había anunciado temáticamente en las primeras obras (1995: 361).¹¹

Inmersos en esta búsqueda, los sucesos históricos vividos en Alemania a partir de 1989 con la caída del muro de Berlín no dejan indiferentes a estos escritores. La cesura histórica se refleja también en nuestros autores. Se enfrentan a una nueva dimensión de la cuestión sobre la identidad. La principal variación se produce al constatar que, de pronto, las fisuras en la identidad de la persona, del grupo nacional y del concepto de patria se convierten en cuestión relevante para toda la sociedad de acogida. La respuesta de los escritores emigrantes, como la del resto de los intelectuales alemanes, no se hace esperar. Quienes todavía continúan en Alemania toman la palabra en sus escritos o artículos periodísticos. Lo hacen desde una conciencia crítica y desde una fortaleza moral que no transige con sucesos xenófobos como los de Mölln o Solingen. Sin embargo, el interés por la literatura de emigración decae relegado por otras prioridades. En lo que respecta a los emigrantes españoles que continúan en Alemania, viven integrados ya, han reconstruido sus referencias culturales, y en cierto modo fijan su existencia y su proyecto estético en la sociedad de acogida. Carece de sentido continuar hablando de la experiencia de la emigración como tal. La segunda generación pierde el interés por seguir conociendo el idioma y la cultura de sus padres, y con ello por las iniciativas culturales con estos fines.

Trás quedó la irresoluble duda sobre la identidad que minaba al autor frente a la sociedad de acogida. Se consolida la convicción de la posibilidad, y a la vez del deber, de aportar a una sociedad que se define ahora claramente en construcción, a la sociedad alemana y por ende a Europa. En la actualidad consideramos que este corpus aquí presentado es la aportación española a los primeros pasos de un fenómeno literario multidimensional, el de la literatura intercultural en lengua alemana; ésta a su vez forma parte de la literatura intercultural europea, centro neurálgico sin duda de un patrimonio cultural común aún por definir. Los investigadores que trabajamos en su inventario, análisis e interpretación mantenemos la esperanza de que a través de esta recuperación literaria de las experiencias de desterritorialización se amplíen los espacios culturales canónicos para que sean capaces de albergar en ellos proyectos estéticos y vitales interculturales.

¹¹ “Die unbekümmerte Lebendigkeit der ersten Werke, die multikulturelle Zugehörigkeit der angehenden Autoren, das Ausschreien der eigenen ethno-kulturellen Andersartigkeit, das Autobiographische und die Notwendigkeit, die Grenzen der Autobiographie aufzuheben und die ausstehende Umsetzung der kulturspezifischen Kreativität, die sich thematisch in den ersten Werken angekündigt hat”.

Bibliografía

- Álvarez Borja, Naum (1982): *Spanische Selbsthilfegruppen und Organisationen in der Bundesrepublik Deutschland*. Gesamthochschule Wuppertal: Diplomarbeit zur Erlangung des akademischen Grades eines Diplom-Sozialwissenschaftlers.
- Anton Karl-Heinz/Domínguez, Epifanio (1989): “Huérfanos de sol en estas tierras”. En: *Hispanorama* 53/1989, pp. 79-125.
- Aparicio, Guillermo (1985): “(Kein) Lobgesang zum Sondertarif”. En: *Info DaF. Informationen Deutsch als Fremdsprache*, 3, pp. 233-236.
- Briesemeister, Dietrich (1979-1980): “Literatura y emigración”. En: *Boletín del Instituto Alemán*, 1, pp. 9-13.
- Castillo Castillo, José (1980): “Emigrantes españoles: La hora del retorno”. En: *Papeles de Economía Española*, 4, pp. 69-93.
- Chiellino, Carmine (1995): *Am Ufer der Fremde. Literatur und Arbeitsmigration 1870-1991*. Stuttgart: Metzler, 1995
- (2000): *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch*. Stuttgart-Weimar: Metzler.
- Delgado, Andrés (1980): “Auf den Wege zu einer selbständigen Emigrantenorganisation”. En: *Informationsdienst zur Ausländerarbeit*, 4, pp. 67-71.
- Domínguez, Florencio (1981): “Editorial”. En: *El Mundillo*, 2, p. 3-4.
- Kreuzer, Helmut (1984): “Gastarbeiter-Literatur, Ausländer-Literatur, Migranten-Literatur? Zur Einführung”. En: *LiLi* 56, p. 8.
- Raddatz, Fritz J. (1994): “Meine *Wiegenlieder* waren andere”. Entrevista con Fritz J. Raddatz. En: *Die Zeit*, 24.6.1994.
- Rodríguez Richart, Javier (1982): “Alemania y los alemanes en Patricio Chamizo”. En: *Hispanorama*, 31, pp.32-43.
- (1999): *Emigración española y creación literaria. Estudio introductorio*. Madrid: Fundación 1º de Mayo.
- Ruiz, Ana (2002): “Literatura de emigración de origen español en Alemania: Modelos literarios para una sociedad multicultural”. Universidad Complutense de Madrid, Tesis doctoral.
- (2003) “Literatura intercultural frente al canon nacional en Alemania: pautas para la resolución de un conflicto”. En: *Revista de Filología Alemana*, 11, pp. 27-48.
- (2004) “Nueva topografía literaria europea”. En: *El Rapto de Europa*, 5, pp. 5-13.
- Stenzaly, Georg (1984): “Ausländertheater in der Bundesrepublik und West-Berlin am Beispiel der türkischen Theatergruppen”. En: *LiLi* 56, pp. 125-141.
- Vilar, Juan B. (2001): “Las emigraciones españolas a Europa en el siglo xx: algunas cuestiones a debatir”. En: *Migraciones & Exilios*, 1, pp. 130-159.